



Año 5 no. 27, marzo-abril de 2015

spinor

Dos facetas, información y divulgación
un sólo objetivo, comunicar

50

Aniversario

Facultad de
~ Filosofía
y Letras *~*

BUAP



spinor

Dos facetas, información y divulgación
un sólo objetivo, comunicar

Revista de la Vicerrectoría de Investigación
y Estudios de Posgrado

Mtro. José Alfonso Esparza Ortíz
Rector

Dr. René Valdiviezo Sandoval
Secretario General

D. C. Ygnacio Martínez Laguna
Vicerrector de Investigación y Estudios de Posgrado

**Dra. Ma. Verónica del Rosario
Hernández Huesca**
Directora General de Estudios de Posgrado

Dr. José Ramón Eguibar Cuenca
Director General de Investigación

Dr. José Eduardo Espinosa Rosales
Director General de Divulgación Científica

Investigación y revisión:

David Chávez Huerta
Eréndira Aragón Sánchez
Hechsari Bello Martínez
Laura I. Álvarez González

Dirección de la revista:

Dr. José Eduardo Espinosa Rosales

Consejo Editorial:

Dr. Jaime Cid Monjaraz, Dr. Miguel Ángel León Chávez,
Dra. Ma. de Lourdes Herrera Fera, Dr. Guillermo
Muñoz Zurita, Dr. Efraín Rubio Rosas, Dr. Óscar
Martínez Bravo, Dra. Olga Félix Beltrán

SPINOR, Año 5, núm. 27, marzo-abril de 2015, es una publicación bimestral editada por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, con domicilio en 4 sur 104, Col. Centro, c.p. 72000, Puebla Pue., y distribuida a través de la Dirección de Divulgación Científica de la VIEP, con domicilio en 4 sur 303, Col. Centro, c.p. 72000, Puebla Pue., Tel. (52) (222) 2295500 ext. 5729, www.viep.buap.mx, revistaspinor@gmail.com, Editor Responsable: Dr. José Eduardo Espinosa Rosales, jose.espinosa@correo.buap.mx. Reserva de Derechos al uso exclusivo 04-2015-031817330600-102. ISSN: (en trámite), ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Con Número de Certificado de Licitud de Título y Contenido: (en trámite), otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa en El Errante Editor, S.A. de C.V., Privada Emiliano Zapata No. 5947, Col. San Baltasar Campeche, Puebla, Pue. c.p. 72590, Tel. (222) 4047360. DISTRIBUCIÓN: Dirección de Divulgación Científica de la VIEP, con domicilio en 4 sur 303, Col. Centro, c.p. 72000, Puebla Pue. Tel. (52) (222) 2295500 ext. 5729, éste número se terminó de imprimir el 27 de abril de 2015 con un tiraje de 3000 ejemplares. Costo del ejemplar: Gratuito.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Editorial

Spinor atendiendo a la solicitud hecha por académicos de la Facultad de Filosofía y Letras de nuestra Universidad, dedica este número a su 50 aniversario, y así la comunidad podrá adentrarse a su quehacer académico.

El decreto de creación de la Facultad de Filosofía y Letras data de la Ley Orgánica de la Universidad de Puebla, publicada en 1937. Sin embargo, no será sino hasta 1965 cuando se cumpla tal ordenamiento. Así, el 5 de abril en el primer patio del edificio Carolino iniciaron las cuatro licenciaturas que conformaban la Escuela de Filosofía y Letras: Letras Españolas, Historia, Filosofía y Psicología.

De 1970 a 1978 la Escuela de Filosofía y Letras se dedicó a fortalecer sus cuatro licenciaturas, además de fundar el Colegio de Antropología Social. En 1978 se comenzó a trabajar en el posgrado en Ciencias Sociales que culminó con la fundación de la Maestría en Ciencias Sociales. Y fue en 1982 cuando se aprobó la creación de la Maestría en Ciencias del Lenguaje.

Siguiendo lo que el Estatuto Orgánico de 1991 marcaba sobre el objetivo fundamental de la Facultad, el 12 de agosto 1993 el Consejo Universitario aprobó la Maestría en Literatura Mexicana (MLM), cuyo programa se echó a andar en febrero de 1994. En ese mismo año se aprobó el programa de la Maestría en Educación Superior (MES) de carácter profesionalizante desde el Centro de Estudios Universitarios y ambos se incorporaron a la Facultad en 1998. En 1997 se abrió la Maestría en Estética y Arte (MEA). Fue en 2007 cuando el Consejo Universitario aprobó la Maestría en Filosofía (MFI) y que inició cursos en 2008. En los últimos años se ha logrado la creación de cuatro nuevos programas: la Licenciatura en Procesos Educativos (2010), el Doctorado en Literatura Hispanoamericana (2011), la Maestría en Antropología Social (2012) y el Doctorado en Investigación e Innovación Educativa (2013).

A pesar de que algunos programas ya no forman parte de la Facultad de Filosofía y Letras, ésta se ha consolidado y actualmente está constituida por doce programas académicos: cinco licenciaturas (Filosofía, Historia, Lingüística y Literatura, Antropología Social y Procesos Educativos), cinco maestrías (Literatura Mexicana, Educación Superior, Estética y Arte, Filosofía y Antropología Social) y dos doctorados (Literatura Hispanoamericana e Investigación e Innovación Educativa). Todos los programas están acreditados por el Consejo para la Acreditación de Programas Educativos en Humanidades (COAPEHUM) y la Asociación para la Acreditación y Certificación en Ciencias Sociales (ACCECISO), organismos pertenecientes al Consejo para la Acreditación de la Educación Superior (Copaes) en el caso de las licenciaturas o por el Padrón Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del Conacyt en el caso de los posgrados.

Finalmente, y para celebrar de modo académico los 50 años de la Facultad de Filosofía y Letras, se ha creado el Doctorado en Filosofía Contemporánea, el cual iniciará sus actividades en otoño de 2015.

Dr. Ángel Xolocotzi
Coordinador del número

Actualidad de las humanidades
 desde la perspectiva de la

estética y el arte

Dr. José Ramón Fabelo Corzo

Profesor-investigador titular de la Maestría en Estética y Arte de la Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP, y director de la colección *La Fuente* (publicaciones en Estética y Arte de la BUAP)

La excesiva disciplinarización del conocimiento inherente a la modernidad, unida al predominio en ella de la razón instrumental —proclive, como sabemos, a valorarlo todo en función de costos y beneficios y no por su incidencia en la vida humana— han hecho olvidar una elemental verdad, que el conocimiento, la ciencia, la tecnología y cualquier producto de la actividad creativa humana tienen su más profundo sentido de existencia en la humanidad a la que han de servir.

Sólo el olvido de algo tan básico como eso puede explicar el cuestionamiento del enorme papel que pueden y deben desempeñar las humanidades en la sociedad contemporánea. El más fundamental de los conocimientos, el más sofisticado avance tecnológico, el más rentable uso que se haga de ellos, sólo serán realmente valiosos si contribuyen positivamente a la vida del ser humano, si se traducen en su bienestar, si traen consigo más y mejor vida para las mujeres y los hombres reales y concretos.





» No es nada casual que estemos asistiendo hoy ya a un mundo donde todo se estetiza, al tiempo que cualquier objeto puede en principio convertirse en arte. Cada vez se diluyen más las fronteras entre el arte y la vida y los factores estéticos se convierten en un componente imprescindible de cualquier actividad humana.

Es por esa razón que las humanidades valen no sólo por el conocimiento que ellas en sí mismas aportan sobre lo humano, sino también porque son a fuerza el ingrediente imprescindible que ha de acompañar a cualquier conocimiento fundamental, tecnológico o aplicado y que ha de medir el verdadero valor de su alcance. Toda ciencia, toda tecnología, es —y sólo puede ser— humana. La preocupación (y ocupación) de los humanos por los humanos es la más fundamental de todas sus actividades. Así ha sido siempre. Si el resto del cosmos alguna vez empezó a interesar a los humanos fue no por lo que era en sí, sino por lo que representaba para hombres y mujeres.

Y cuando hablamos de bienestar humano, nos referimos no sólo a los niveles de satisfacción de las necesidades materiales, sino también al cubrimiento de las necesidades espirituales y al grado de desarrollo que éstas tengan. Las necesidades estéticas son uno de los más importantes ingredientes de ese mundo espiritual humano y uno de los indicadores de sus niveles de enriquecimiento. Históricamente ha sido el arte el producto humano que por su naturaleza mejor ha servido para cubrir las necesidades estéticas de los humanos. Aquella rama de las humanidades que estudia al hombre y a la mujer desde el punto de vista de sus necesidades estéticas y de los objetos (artísticos o no artísticos) que las satisfacen, vale decir, la estética, la teoría y la historia del arte, la educación estética y artística, así como otras disciplinas afines, tienen una alta responsabilidad en el logro de un ser humano más pleno y en la conformación de un mundo mejor para él.

Debido a los límites medio-ambientales de la producción material y a la ya inaceptable huella ecológica

que los niveles de consumo actual están provocando, las posibilidades reales de crecimiento humano en el futuro se tendrán que desplazar en lo fundamental hacia la producción espiritual. Los estudios que hoy logremos hacer sobre el lugar de lo estético y de lo artístico en la vida de la humanidad, sus potencialidades y rutas de desarrollo, favorecerán el arribo de una sociedad sustentable donde los niveles de desarrollo del ser humano se midan no tanto por el PIB per cápita, sino, sobre todo, por sus riquezas espirituales y, en particular, por su sensibilidad estética y por el tipo de arte que sea capaz de crear y disfrutar.

No es nada casual que estemos asistiendo hoy ya a un mundo donde todo se estetiza, al tiempo que cualquier objeto puede en principio convertirse en arte. Cada vez se diluyen más las fronteras entre el arte y la vida y los factores estéticos se convierten en un componente imprescindible de cualquier actividad humana. Ello entraña riesgos y posibles efectos negativos, como los advertidos en su momento por ilustres pensadores como Walter Benjamin, Guy Debord o Jean Baudrillard, pero también nos anuncia las enormes potencialidades que el ser humano tiene en este campo y nos advierte que cualquier proyecto de sociedad futura, alternativo al mundo depredador de hoy, tendrá en la estética y en el arte uno de los más importantes campos en los que la humanidad podrá continuar su ilimitado vuelo sin parar mientes en los márgenes que a ello pueda imponer la naturaleza.

Para que la humanidad tenga futuro, el mundo social que le corresponda tendrá que ser más justo, más racionalmente vivible y también —y no en último lugar— más bello. La estética y el arte que hoy hagamos tienen mucho que aportar al logro de esa meta.